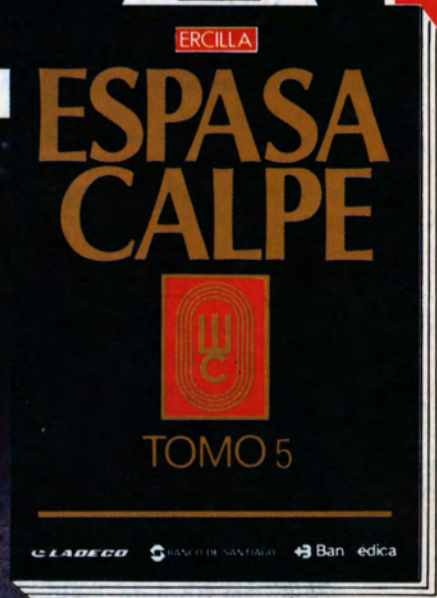


# ERCILLA

**LIBRO  
GRATIS**

# HALLEY

**10 de abril  
17,40 horas**



FJG / Fundación Jaime Guzmán

Terminado el responso fúnebre, dirigentes de la UDI trasladan los restos de Simón Yévenes.



□ **Asesinato de dirigente de la UDI generó múltiples reacciones de rechazo, sobre todo por las amenazas que lo hacían previsible desde antes.**

SIMON YEVENES

## Crónica de una muerte anunciada

*¡Basta ya! ¡Basta ya de violencia! Así, con mayúsculas...*

Las enérgicas y emocionadas palabras de Manfredo Yévenes, en el Cementerio Metropolitano, sobrecogieron a los asistentes que quisieron acompañar al comerciante y dirigente poblacional de la Unión Demócrata Independiente (UDI), Simón Yévenes.

Dos días antes, a vista y paciencia de su madre, doña Amelia Yévenes, un desconocido portando una metralleta, vestido deportivamente, con un gorrillo con estrellas rojas sobre un fondo gris, disparó a quemarropa contra el comerciante.

"Eran alrededor de las ocho y cuarto de la noche del miércoles. Había cerrado el negocio y me había sentado en el descansillo entre la cortina de fierro y la calle. Mientras vigilaba a mi hijo, yo tejía. De pronto..., un hombre vestido con ropa deportiva, informal, se acercó a la entrada del negocio y, sacando una metralleta, se encaminó a la puerta. Yo, al ver lo que pretendía, traté de impedirlo, pero con la misma metralleta me hizo a un lado, arrojándome al suelo..."

Al minuto siguiente, el cuerpo sin vida de Simón Yévenes yacía sobre el piso de baldosas del lugar. Instantes después, llegaba Juana Flores, su esposa, quien se encontraba en su hogar, vecino al negocio de Yévenes. "Cuando sentí los disparos, no tuve duda. ¡Simón!, me dije, y salí corriendo hacia el negocio, pero ya era tarde. Simón

murió en mis brazos", relata con voz entrecortada, la viuda del dirigente asesinado.

Un crimen político. Que deja al descubierto, una vez más, la siniestra acción del Partido Comunista (PC).

Un crimen por venganza; que no puede dejar a nadie impasible.

Un crimen selectivo..., que denuncia la polarización de conductas y hasta dónde puede llegar el PC en su intento por provocar el desorden y el caos.

Pero, por sobre todo, un crimen. Un absurdo, planificado y terrible crimen político.

### Un crimen por venganza

Fue en una de las tantas protestas del año pasado. Una noche —relató a ERCILLA Luis Cordero, dirigente de la UDI—, Simón Yévenes sintió, desde el interior de su vivienda, cómo una turba enfurecida trataba de destrozar su local. Salí entonces con una escopeta, para tratar de amedrentar a los asaltantes. Tras él salió su esposa, con su hijo menor en brazos. Poco medió para que los protestantes trataran de arrebatarle el niño desde la puerta de la casa.

Entonces, Simón abrió fuego. No apuntó en forma directa, pero abrió fuego. Como paradoja, al llegar la fuerza pública, Simón Yévenes fue arrestado.

Luego del incidente, que le costó ser sometido a proceso, debiendo acudir periódicamente al Patronato de Reos para

firmar, como dispone la ley sobre libertad provisional, el dirigente comenzó a ser objeto de múltiples amenazas contra su persona y su familia.

Además de su activa labor como dirigente poblacional —algo que el PC jamás perdonó a Yévenes—, fue uno de los impulsores del requerimiento para pedir la inconstitucionalidad del Movimiento Democrático Popular (MDP). Como indicara Javier Leturia a ERCILLA, "resulta curioso que mientras algunos señalan que el comunismo crece mejor al margen de la ley, para los comunistas sea un asunto que los afecta al extremo de cobrar venganza con la muerte".

También, por coincidencia, el asesinato de Simón Yévenes se produjo a un año exacto del triple homicidio de tres profesionales comunistas, enmarcándose nítidamente dentro de la nueva estrategia de rebelión impulsada por el PC después de la reunión ampliada de enero último.

### Un crimen selectivo

"Simón trabajaba en las poblaciones, combatiendo en el mismo terreno con los comunistas. Y es precisamente porque en esas poblaciones, antaño controladas por los comunistas, no está permitido a nadie levantar la voz para disenter, el que una persona tenga el coraje para hacerlo, ayuda a que los demás pierdan el temor", señaló a ERCILLA Luis Cordero, dirigente

de la UDI.

"Ahora — agrega Cordero —, el que el asesinato de Simón se haya sumado a los atentados contra carabineros ocurridos la semana pasada, es digno de la mayor reflexión."

"No cabe duda de que la estrategia del PC ha cambiado..., la orden de lucha armada ha seguido a la de desobediencia civil, en un intento claro de desestabilizar el orden establecido y provocar la anarquía necesaria para conseguir sus fines."

"Los hechos de violencia de los últimos días están poniendo de manifiesto que la violencia es el único método conocido por estos pequeños grupos para lograr sus propósitos. Pero también dejan al descubierto que el PC y los grupos de extrema izquierda se encuentran solos. El pueblo chileno ya no quiere saber nada con ellos, ni con las jornadas de movilización popular ni con las protestas callejeras... Lo que los chilenos desean no se los puede ofrecer el PC. Y por eso necesitan hacer uso del único medio que conocen: la violencia para provocar el temor", señala el dirigente de la UDI.

"Pero el que se haya producido esta peligrosa selectividad — agrega —, no puede dejarnos indiferentes..., al contrario. La muerte de Simón, lejos de amedrentar a los pobladores y a los demócratas de este país, debería impulsar a trabajar resuelta y decididamente en contra del comunismo, para poner atajo al plan de asesinatos y de extrema violencia que está impulsando. Y de hecho así ha sucedido. Después de la muerte de Simón Yévenes, muchas personas que aún se encontraban indecisas, han declarado su interés por integrarse al movimiento, para ocupar, si no el puesto de Simón, uno que les permita luchar por los mismos ideales que le costaron a él la vida."

### Un crimen político

"Simón Yévenes ha sido asesinado, pero no ha muerto, porque los mártires nunca mueren." Con estas palabras, el jurista Jaime Guzmán despidió los restos mortales del malogrado dirigente.

Según señaló Pablo Longueira, "el asesinato de Simón Yévenes es un crimen político. Los comunistas ven en nuestro trabajo a nivel popular la única alternativa sólida que les impide conseguir sus objetivos, de la forma en que desean".

Y agrega: "En el tiempo que llevamos trabajando en poblaciones, nuestros dirigentes han tenido la valentía de desenmascarar a todos los grupos marxistas que tratan de frenar la fuerza de nuestra organización. Por eso es que nos hemos convertido en un blanco preciso para dichos grupos marxistas".

Las declaraciones se produjeron en un vasto frente: el ministro Secretario General de Gobierno, Francisco Javier Cuadra, se-

ñaló que "se trata de un asesinato político, en el que se pueden distinguir perfectamente a los responsables materiales del hecho. Su connotación política es evidente, por cuanto el dirigente tenía una vasta trayectoria no sólo durante el actual gobierno, sino que además en la lucha que, defendiendo los valores de la libertad y el trabajo, dio durante la pasada Unidad Popular".

La muerte rondaba a Yévenes y él lo sabía. Es por eso que intentó entrevistarse con Fernando Volio —relator especial para Chile sobre derechos humanos—, sin éxito, ya que el costarricense se hizo tiempo para recibir a amplios sectores opositores, pero no a alguien de la UDI.

Las reacciones de repudio que siguieron al cobarde asesinato se sucedieron una tras otra. El Colegio de Abogados, la Cámara Nacional de Comercio, el Movimiento de Pobladores Independientes, el Frente Nacional de Organizaciones Autónomas, Avanzada Nacional, diversas colectividades político-partidistas y muchas otras.

Apenas pasado el impacto de los primeros momentos, el gobierno presentó una petición ante la Corte de Apelaciones Pedro Aguirre Cerda, para que se designara un ministro en visita que investigase con

acuciosidad el asesinato. El Tribunal de Alzada acogió la petición, siendo nombrado el magistrado Humberto Espejo. La solicitud del Ministerio del Interior se basó en el número tercero del artículo N° 1 de la Ley Antiterrorista, que sanciona a quienes cometen crímenes o simples delitos contra las personas usando armas de fuego. La pena máxima a que se exponen quienes sean sindicados como responsables de dichos actos, es la pena de muerte.

Según explicó el abogado del Ministerio del Interior, Ambrosio Rodríguez, a ER-CILLA, se invocó la Ley Antiterrorista, porque otorga mayores atribuciones al tribunal que los procedimientos penales ordinarios, eleva las penas y les otorga además a los servicios policiales una mayor facultad para investigar.

Por ahora, el crimen de Simón Yévenes no está aclarado, y en la mente de sus familiares y amigos quedan aún las palabras del sacerdote Raúl Hasbun, quien pronunció el responso fúnebre: "Debemos buscar más que nunca la vida y no la muerte; volvamos a escoger el amor y no el odio, la libertad y no la esclavitud; volvamos a escoger la vida, nunca más la letanía de la muerte..., nadie sufre y muere en vano". Y quienes conocieron a Simón Yévenes lo saben. M.V.■



*El lugar del crimen: callejón Lo Ovalle esquina Las Industrias.*



*Partidarios de la UDI acudieron al Cementerio Metropolitano a despedir los restos mortales del malogrado dirigente.*